

LIBROS / Críticas

La zarpa del siglo totalitario

El lado vacío del corazón, del austriaco Erich Hackl, es una historia triste sobre el Holocausto, bien narrada y con una prosa escueta e informativa que vuela

Por Luis Fernando Moreno Claros

NARRATIVA. DEL ESCRITOR AUSTRIACO Erich Hackl (Steyr, 1954) —también hispanista y traductor— escribí en otra ocasión que lo considero un maestro de las “historias tristes bien contadas”; así lo demuestran sus novelas traducidas al castellano: *Adiós a Sidonie, Sara y Simón* o *Boda en Auschwitz*, sorprendentes por su solvencia narrativa al tratar asuntos relacionados con el Holocausto y el odio a los judíos. Hackl mantiene un hábil equilibrio entre la realidad y la ficción, fascinando al lector por el ritmo y la construcción de sus relatos. Esto mismo se aprecia en *El lado vacío del corazón*, una historia triste, bien narrada, en parte como una crónica, con una prosa escueta e informativa que vuela.

Una anécdota: un chico llamado Hanno Salzmänn, que trabaja en una ciudad de provincias austriaca a finales del siglo pasado, comenta a un compañero que tuvo una abuela que murió en un campo de concentración. Ello desencadena consecuencias inesperadas para Hanno: sus colegas lo tendrán por “judío”, con ingratas consecuencias.

Sin embargo, Juliana, la abuela muerta en el campo de concentración alemán para mujeres de Ravensbrück

en 1944, no era judía. Ni tampoco su marido, Hugo Salzmänn; ambos fueron perseguidos por los nazis austriacos y alemanes a causa de las actividades subversivas del segundo, destacado miembro del partido comunista.



Prisioneros en el campo de concentración de Auschwitz.

Hugo y Juliana apenas gozaron de unos meses de paz tras su boda, pues enseguida sufrieron persecuciones y acosos por parte de la ultraderecha. A partir de que ambos abandonen su casa, en una pequeña ciudad de provincia, inician un periplo de sufrimiento y clan-

destinidad en Suiza y Francia, hasta que no les queda más remedio que separarse y correr suertes individuales: Salzmänn, huido, finalmente encarcelado; y Juliana, deportada a Alemania para soportar el infierno del campo para mujeres y morir allí, condenada a ser el “lado vacío del corazón” que le quedará a su marido (quien salió vivo de sus reclusiones) y al hijo de ambos, llamado también Hugo.

Hugo júnior es un joven de la posguerra. Tras una dura estancia en la República Democrática Alemana, huye a Austria junto con su mujer, Herta, para iniciar allí una nueva vida. De ambos nació Hanno, de quien un día se sabe lo de la abuela y el campo de concentración.

Sin recurrir a la sátira de su compatriota, el gran Thomas Bernhard, el cual denunció de mil maneras que Austria nunca dejó de estar “llena de nazis”, Hackl, en tono grave, lanza un mensaje similar. La microhistoria de la familia Salzmänn ejemplariza un siglo XX desbordado por el sufrimiento causado por políticas nefastas y odios ideológicos todavía no extinguidos, todo lo contrario, pues la zarpa del totalitarismo alcanza hasta nuestros días. Hackl sabe contarlos. •



El lado vacío del corazón
Erich Hackl

Traducción de Richard Gross
Periférica
Cáceres, 2016
176 páginas
16,95 euros

Que no has de beber

Olivia Laing viaja al origen del alcoholismo de escritores como Hemingway, Carver o Cheever sin aportar datos novedosos

Por Patricio Pron

NARRATIVA. “No hacíamos más que beber”, recordó Raymond Carver en 1973, el año en que John Cheever y él se conocieron en el Máster de Escritura de la Universidad de Iowa; su año perdido, sostiene Olivia Laing, había sido anticipado por el autor de *Bullet Park* una década atrás cuando escribió *El nadador*, la historia de un alcohólico que, sencillamente (y aunque él no lo sepa), tarda un año en regresar a casa. El relato es uno de los mejores recordatorios de un vínculo (el de literatura y alcoholismo) que Laing (quien habitualmente colabora en *The Guardian*, en *New Statesman* y en *The Times Literary Supplement*) explora aquí de cuatro maneras, que se solapan: la lectura de las biografías de Francis Scott

El viaje a Echo Spring. Por qué beben los escritores
Olivia Laing

Traducción de Núria de la Rosa
Atico de los Libros
Barcelona, 2016
337 páginas
18,90 euros



Ernest Hemingway, fotografiado en Pamplona en 1959.

esos escritores; el estudio de los efectos de la bebida en el organismo, así como de los métodos empleados en Alcohólicos Anónimos para combatir la adicción, y su propio testimonio: la autora creció en un hogar marcado por el alcoholismo.

El viaje a Echo Spring tiene varios méritos, como pone de manifiesto el hecho de que haya quedado finalista del Premio Costa y fuese escogido como uno de los libros del año por *The New York Times* y *Time Magazine*: la rapidez y facilidad con las que se lee pese a una traducción algo mejorable, la capacidad de observación de su autora y el interés que suscitan los escritores de los que habla. Pero también tiene deméritos. No parece existir ningún vínculo necesario entre el viaje de la autora y su propósito de “saber por qué beben los escritores y qué efecto tiene este caldo de licores (sic) en la propia literatura”, y la información sobre ellos proviene de biografías accesibles sin aportar ningún dato novedoso.

Si hay algo más detrás de los relatos del alcohol, Laing no da con ello, más allá de que establezca un vínculo entre el alcoholismo y una infancia desgraciada y el “sentimiento de que algo valioso se había hecho pedazos”. La autora tampoco explica satisfactoriamente por qué escogió a estos seis escritores y no a otros que también fueron alcohólicos (William Faulkner, Truman Capote, Jean Rhys, Hart Crane, Marguerite Duras, Edgar Allan Poe, Malcolm Lowry, Brendan Behan, por supuesto Dylan Thomas...) ni si las funciones que el alcohol cumplió en la vida de cada uno de sus biografiados no fue distinta de caso en caso. La importancia de los vínculos entre literatura y alcoholismo obliga a una inmersión en el tema, pero este libro, pese a sus méritos, no la lleva a cabo. •

Contestatarios en el islam

Por Luz Gómez

ENSAYO. PARA TODOS AQUELLOS que creen que el librepensamiento es incompatible con el islam o que los males del mundo árabe se deben a la omnipresencia del islam en todas las esferas de la vida pública, esta obra de Waleed Saleh, profesor de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), viene a contar cómo la libertad de pensamiento y expresión ha sido una constante en su historia, y que aquellos que se han considerado a sí mismos librepensadores no han dejado por ello de reconocerse dentro de su tradición religiosa. No es, por tanto, afortunadamente, uno de esos habituales libros escritos contra el islam y para demostrar la superioridad de la razón ilustrada europea.

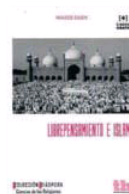
La disidencia ha tenido su lugar en la historia del islam desde sus orígenes. No se pueden entender los sucesivos momentos de esplendor que ha conocido la civilización islámica sin tener presente una variada gama de tendencias y pensadores contestatarios, término quizá más apropiado que el de “librepensadores”.

Lo habitual, visto desde Occidente, ha sido relacionar esta heterodoxia con las influencias no islámicas de mayor calado; véase la filosofía griega, el zoroastrismo o incluso los susurros beréberes o hispánicos. En el estudio de la historia de Al Andalus, por ejemplo, ha sido así cuando se trataba de demostrar la especificidad que pudiera tener un supuesto islam andalusí o español frente al resto del islam árabe.

No ha sido distinto en el estudio de la Nahda, el renacimiento cultural árabe a caballo entre los siglos XIX-XX, supeditado generosamente a patrones europeos por buena parte de los estudiosos (Hourani, Gibb, Sharabi) y que sin embargo hunde sus raíces en clásicos tan distintos como el poeta Al Maarri o el filósofo-jurista Algazel.

Bajo un planteamiento basado en la tradición árabe de las *tabaqat* y los *tarayim* (géneros enciclopédicos), este libro aborda las principales figuras heterodoxas en forma biográfica, contrapunteada con comentarios a las obras principales de cada autor. Son los jalones mayores movimientos como la *mutazila*, el kemalismo turco o el polidécrico laicismo islámico, valga el oxímoron, con autores como Nasr Hamid Abu Zayd, Muhammad Said al Ashmawi, Sadiq Yalal al Azm o Bu Ali Yasin.

Uno de los principales atractivos del libro, y se comprende dada la procedencia iraquí del autor, es el detalle con que trata a figuras intelectuales iraquíes no muy conocidas fuera del país y que sirven para entender su diversidad doctrinal y étnica. Pues Irak no se reduce al relato estandarizado (chía contra sunna, o viceversa) que Occidente ha querido imponer de él. •



Libre pensamiento e islam

Waleed Saleh
Tirant Humanidades
Valencia, 2016
336 páginas
22 euros

EL PAÍS BABELIA 25.03.16 7